

OCTUBRE - DICIEMBRE 1991

Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

No. 40



TELEVISION: NUEVA ETAPA DE CIESPAL

10

CIESPAL inauguró sus estudios de televisión. Con esto se inserta en el futuro para beneficio de todos los latinoamericanos.

Asdrúbal de la Torre, Reinhard Wettmann, Fausto Jaramillo, Wilman Sánchez León, Thomas Nell, Juan Braun, Michael Abend, Lasse Jensen, Loïc Gosselin, Alfonso Espinosa de los Monteros.

500 AÑOS DE INCOMUNICACION INDIGENA

40

1492 fue descubrimiento, colonización, encuentro de dos mundos, genocidio. Indios, negros, blancos, mulatos y mestizos opinan. Los medios de comunicación también.

José Almeida Vinuela, Javier Esteinou Madrid, José Alvarez Icaza, Rocío Olivares Díaz, FEPP, Daniel Raffo, Nelson Estupiñán Bass, Oscar Chalá Cruz, Erwin Frank, José Sánchez Parga, Martha Rodríguez, ALER, Kintto Lucas, Iván Rodrigo, Ramiro Díez, Ataulfo Tobar, Paul Little, Jaime Robles, NOVOSTI.



POLITICOS, COMUNICADORES Y LOS 500 AÑOS

Entrevista a Juan Manuel Egea, Embajador de España en el Ecuador, por Juan Braun

32

Entrevistas a Jaime Nebot, Jamil Mahuad, Andrés Vallejo, Alberto Dahik, Polo Barriga y Andres Carrión, por Ninfa Patiño

35

ORGANIZACIONES DE COMUNICACION

2

EUROPA

4

AFRICA

5

ACTIVIDADES DE CIESPAL

6

NUEVAS TECNOLOGIAS

8

LIBROS

99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI

Carta del editor

Los 500 años es uno de los temas más polémicos del siglo, de una gran carga emotiva, que reabre viejas heridas y hace reflexionar a todos, blancos y negros, mulatos y mestizos, indios y criollos, sobre las raíces, el pasado y el futuro.

Los medios de comunicación toman posiciones, opinan y forman opinión. Pero 40 millones de indios y 100 millones de negros que viven en las Américas se sienten incomunicados. Salvo excepciones, la prensa, radio y televisión no reflejan su situación.

¡Cuidado! Están con ira.

CIESPAL inauguró su estudio de televisión. Al Gobierno del Ecuador, la Fundación Friedrich Ebert de Alemania y a todos los que ayudaron a hacer realidad este bello sueño, muchas-muchas gracias.

CHASQUI número 40 y 40 meses como Editor, hacen un buen número, un número mágico, para que el Editor se retire. Como mensaje final-final, un gran abrazo y una sonrisa para todos los que hicieron posible que CHASQUI siga siendo la revista número uno de la comunicación.

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. EDITOR: Juan Braun. DIRECTOR DE PUBLICACIONES: Nelson Dávila. ASISTENTE DE EDICION: Wilman Sánchez. COMITE EDITORIAL EJECUTIVO: Jorge Mantilla, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucia Lemos, Ma. del Carmen Cevallos, Francisco Ordóñez. CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL: Luis Beltrán (Bolivia); Reinhard Keune (Alemania); Humberto López (Colombia); Francisco Prieto (Méjico); Máximo Simpson (Argentina); Luis Rivera (Puerto Rico). CONSEJO DE ADMINISTRACION DE CIESPAL: Presidente, Tiberio Jurado, Universidad Cen-

tral del Ecuador; miembros regulares: Marco Encalada, UNP; Fernando Chamorro, UNESCO; Flavio de Almeida Sales, OEA; Rubén Astudillo, Min. Relaciones Exteriores; Rodrigo Rangles, Min. Educación; Luis Hanna, AER; Alba Chávez de Alvarado, Universidad Estatal de Guayaquil. DISEÑO: Martha Rodríguez. PORTADA: Ramiro Jácome, Jaime Pozo. IMPRESO: Editorial QUIPUS. Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. CHASQUI es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania. Apartado 17-01-584. Quito-Ecuador. Telf.: 544-624. Télex: 22474 CIESPL ED. Fax (593-2) 502-487.

Alfonso Espinosa, ECUAVISA

El Director del Noticiario Ecuavisa, de Ecuador, plantea los pro y los contras de una opción de integración televisiva en América Latina, cada vez menos utópica.



CIESPAL está desarrollando una moderna metodología de enseñanza de TV

REVISTA CHASQUI: ¿Cuáles serían los objetivos básicos que deberá cumplir la red latinoamericana de intercambio de información por televisión?

Alfonso Espinosa: Fundamentalmente, hay que definir el horizonte de la propuesta. Su función útil estará simbolizada por el rol de ampliar el conocimiento de las audiencias, sobre una agenda de temas más cercanos y más propios de cada país.

Tendrá como meta central eliminar el formato cliché de cobertura informativa que desde el exterior se aplica sobre América Latina. Deberá enfatizar en aspectos que tengan relación con la propia convivencia de la gente, en mayor porcentaje que los temas de primer plano.

R. CH. ¿Cómo juega en todo esto la heterogeneidad de los potenciales miembros?

A. E. Es verdad que en nuestra región subsiste una heterogeneidad técnica que dificulta un mecanismo unificado de intercambio. Precisamente por ello, antes hay que determinar los perfiles comunes de las experiencias televisivas del continente de más de tres décadas. De ahí dependerá el cumplimiento de los objetivos de la red. Yo destaco el trabajo emprendido por la televisión ecuatoriana. La expansión de su cobertura permitió que los pueblos interregionales tengan mayor contacto entre sí, sobre todo lo que ocurre en el país.

Pienso que esta experiencia bien podría aplicarse a nivel latinoamericano, en

especial por las características comunes entre las naciones.

R. CH. ¿Cómo debería estar estructurada esta red de intercambio noticioso?

A. E. Esto es lo más crítico y difícil de la red. Hay que determinar el sistema de distribución de la información que más se adapte a nuestra situación, caracterizada incluso por países que no disponen de satélite, como es el caso de Ecuador. Pero el punto es integrar a todos.

Este hecho no tiene mayor importancia para redes como Eurovision. Aquí la operatividad del sistema es fácil porque todos los canales miembros son estatales y dependen de ciertas políticas y decisiones internas de cada televisora.

R. CH. ¿Esto imposibilitaría una integración a corto plazo?

A. E. La televisión latinoamericana, en general, ha alcanzado un alto progreso técnico, para desarrollar una producción televisiva de calidad. Pero, la manera más práctica para integrarnos es siguiendo el ejemplo de Perú, Chile y Argentina. En estos países, televisoras privadas producen cada semana un noticiero de televisión conjunto para el Cono Sur, que igualmente compite con otros canales privados.

R. CH. Pero, ¿cómo deberá financiarse una propuesta integracionista de este tipo?

A. E. Este financiamiento hay que determinarlo conforme a las características de cada miembro. Si es una televisora privada, deberá impulsar una producción de calidad, que se comercialice en los mercados de consumo de la región. Las televisoras estatales, universitarias y otras que dependen de presupuesto estatal, deberían procurar dotar de recursos a la red. Además, hay que lograr la inducción financiera de alguna ONG, que si las hay, interesada en nuestra propuesta. Sin olvidar la suscripción de cada socio a la red y el método de acceso del usuario a la TV-Cable.

R. CH. ¿Cuál sería el mecanismo de funcionamiento que usted aconsejaría para operar esta red de televisión a corto plazo?

A. E. La respuesta depende de lo que se quiera hacer. Si se pretende intercam-

biar material informativo de los países miembros, antes deberá definirse su contenido, producción y transmisión. Así, las naciones andinas podríamos producir un programa semanal. Un canal de TV actuaría como centro de producción del material recibido y montaría el programa en el satélite para que, los canales suscriptores lo transmitan a su público.

R. CH. En principio, ¿podría aprovecharse los convenios que existen entre los canales y las grandes redes de información?

A. E. La red informativa ecuatoriana ECUAVISA, en la que laboro, tiene un convenio con CNN. Nosotros enviamos material informativo cada semana sobre Ecuador; y otros países hacen lo mismo, a cambio del derecho a usar la información que requerimos del programa WORLD REPORT. América Latina puede situar en el satélite un programa similar.

R. CH. La falta de capacitación profesional del personal de TV constituye, probablemente, el talón de Aquiles en la región. ¿Cómo habrá que combatirla, en el marco de la conformación de la red Informativa?

A. E. Aquí cobra inusitado valor el esfuerzo capacitador que esta propiciando CIESPAL. Y si en el pasado, esta organización, se caracterizó por el apoyo que dio a los medios de comunicación escritos y de radio, en el futuro su signo mayor va a ser la televisión. Pero, básicamente, tendrá que enfatizarse en los aspectos humanísticos y de cultura general, a través de un staff de expertos que puedan adiestrar a la nueva generación del periodismo televisivo. Y para ello hay que aprovechar la gran fuente que existe en América Latina. Hay que abrirle a la TV más espacios de competitividad.

La iniciativa de integrar a la televisión latinoamericana es responsabilidad de todos los involucrados en este medio. Y no solo la TV. La prensa y la radio deben mirar hacia el mismo horizonte para lograr un punto de encuentro vital en la comunicación. Y CIESPAL es el eslabón central para hacer realidad ese sueño latente. Las condiciones están dadas. La voluntad existe. La necesidad informativa obliga. Solo hay que abrirle a la TV más espacios de progreso, brindarle mayores posibilidades de competencia, para ir atendiendo más y de mejor forma a un público cada vez más exigente.

Lasse Jensen, EUROVISION

La travesía informativa desarrollada por Eurovisión constituye un factor muy nutritivo para las aspiraciones comunicacionales de nuestro continente.

REVISTA CHASQUI: ¿Cuáles son los principales problemas que la red Eurovisión tuvo que enfrentar cuando comenzó a operar? Estas experiencias son muy importantes para el interés de América Latina de crear una red similar en el campo de la televisión.

LASSE JENSEN: La red televisiva Eurovisión inició sus trabajos, allá por 1954. Yo tenía apenas 8 años de edad. Evidentemente tuvo que enfrentar múltiples problemas que se superaron durante su operatividad. En el caso de América Latina, las dificultades mayores tienen que ser resueltas por los propios latinoamericanos. Ustedes deben tener un objetivo común, hay que identificar exactamente lo que quieren y cómo lo quieren. Y eso podría ser, en realidad, uno de los mayores problemas a enfrentar, tras 30 años de funcionamiento de la televisión en América Latina.

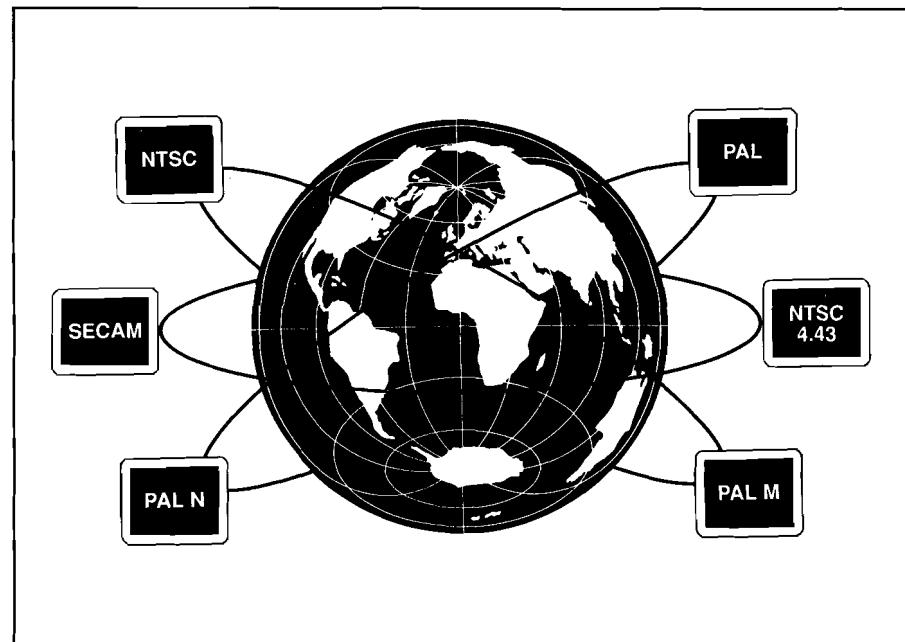
Hace tres décadas la TV estaba en su infancia, era muy simple, sencilla y en blanco y negro. Solamente había una

manera de hacerlo. Ahora existen cientos de opciones en la comunicación televisiva, basadas en sistemas de microondas, de fibras ópticas, etc. Es decir, una multiplicidad de puntos de vista sobre la utilidad técnico-operativa de la televisión.

R. CH. Pero el problema central está en darle la opción idónea a la televisión latinoamericana, sobre todo en el campo de la información. ¿Cuál debería ser esta?

L. J. La televisión debe ser utilizada como un instrumento para mejorar la comunicación social en la región. Y en ese marco, el rol del comunicador de la TV tiene dos alternativas: Propiciar un acercamiento social a través de su práctica periodística o someterse a un acercamiento puramente competitivo y buscar la forma de combinarlos.

Pero, yo enfatizaría que el mayor problema radica en obtener un consenso sobre lo que se pretende lograr con la red



TELEVISION: NUEVA ERA DE CIESPAL

de intercambio, porque si se tienen siete opiniones diferentes sobre un mismo objetivo, jamás se logrará un acuerdo común; será peor aún tener éxito.

R. CH. ¿Cómo logró superar esta dificultad Eurovisión?

L. J. Este asunto se resolvió básicamente absteniéndonos de tener cualquier tipo de inconveniente que obstruyese las políticas editoriales. Eso lo dejamos para que los miembros lo discutan. Cualquier material con el que quieran contribuir para el intercambio de noticias e información está, por definición, bien hecho.

De esta manera, se evitan los conflictos y discusiones de orden periodístico. Claro está que en Eurovisión siempre existen discrepancias, pero estas se van resolviendo al ritmo del trabajo diario. Tenemos conflictos en encuentros periodísticos entre los miembros de la red. Ahí se advierten diferentes puntos de vista entre un periodista de Marruecos con su colega de Islandia; o entre el inglés y el francés y el español con el danés. Pero aquello se supera bajo la óptica de un objetivo común.

R. CH. ¿Qué otros factores complementan el accionar de Eurovisión?

L. J. Poseemos un sistema de transporte rápido y eficiente para la entrega de noticias. De esta manera eludimos la influencia negativa de lo que podría llegar a ser un monopolio mundial de agencias de noticias. Si hablamos sobre los encuentros entre la Visnews y la WTN, nosotros no nos convertimos en víctimas de lo que fue, hasta hace algunos años, un trabajo de las estaciones de televisión norteamericanas.

Aquí, un añadido especial. Pienso, como periodista, que los americanos se aíslan más y más del resto del mundo. Las estaciones de TV estadounidenses están cortando tremadamente sus operaciones de noticias internacionales. Su trabajo está disminuyendo y eso crea un problema en la región.

R. CH. ¿De qué manera el aspecto tecnológico influyó para que se dé esa situación?

L. J. Nuestra expectativa inicial era cómo establecer un sistema tecnológico operativo que sea flexible y que financieramente encaje conforme a los recursos de los miembros de la red.

R. CH. Pero este problema es creciente en la situación económica interna que vive América Latina.

L. J. Y claro que lo es. Aún para Europa la televisión se hace más y más cara. Todos observamos con sorpresa la ola de recortes presupuestarios que se aplican en todo lugar. Las estaciones de televisión no son tan pudientes como antes. Los fondos disminuyen y los costos de producción aumentan vertiginosamente. Así que, para los latinoamericanos el desafío es encontrar un sistema tecnológico y de intercambio noticioso barato y eficiente.

A ello se añade la necesidad de fijar un sistema tarifario razonable y flexible entre cada uno de los miembros. Yo creo que eso solo puede ser hecho deliberando y regularizando el sistema y sobre todo dando cabida a la competencia.

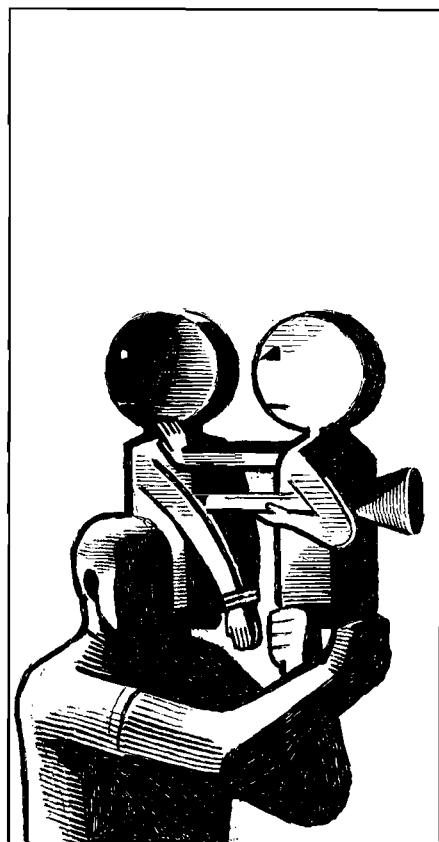
R. CH. ¿Cuál ha sido la mayor experiencia que ustedes podrían compartir con nosotros, como latinoamericanos interesados en crear una red de televisión propia?

L. J. A lo mejor suena como una reflexión política, pero la mejor experiencia es observar día a día cómo esta red funciona sin ningún problema mayor. Usted, actualmente puede ver a israelitas y libios trabajar codo a codo, con un sistema que no es muy conocido, pero que provee del paquete más grande de noticias a las estaciones principales de Europa. Esto para mí es una gran experiencia.

Si hablamos de experiencias factibles es interesante observar cómo opera el sistema en la entrega informativa en vivo y en directo para más de 800 millones de personas.

R. CH. En América Latina tenemos una experiencia muy fuerte con sistemas como Televisa, ECO y la CNN. ¿Qué opinión tiene sobre ellas? ¿Usted cree que las debemos apoyar? ¿Hay otros modelos que debemos mirar?

L. J. Yo diría que América Latina difiere enormemente con Europa. Posee un idioma común y otro que es muy parecido. En Europa estamos muy conscientes de lo que hace la CNN en esta región. Sin ser un experto latinoamericano, intuitivamente diría que si una estación norteamericana transmite para América Latina en su idioma inglés, yo me preocaría. ¿Volvemos al tema de la cultura



imperialista? Por ello, urge trabajar en forma conjunta sobre las propias tradiciones culturales y periodísticas.

R. CH. ¿Y qué opina de las cadenas televisivas de nuestro continente?

L. J. Yo preferiría a Televisa que Telemundo, por ejemplo. Porque, después de todo, México es un país latinoamericano. Pero claro, ustedes tienen dos mercados altamente desarrollados que son Brasil y México, opuestos al resto del continente, que no tiene ni las mismas tradiciones, ni el mismo avance en televisión.

R. CH. ¿Usted cree que las estaciones de televisión latinoamericanas están en condiciones de establecer una red de intercambio de información, en el marco de la crisis que afecta a la región?

L. J. No puedo contestar esa pregunta. Solo puedo decir que los países latinoamericanos deberían mirar la experiencia de Bolivia. Este pequeño país, tiene 64 estaciones de televisión que deberán unirse, crear una red. Económicamente no podrán aguantar. Y eso puede ser válido para el resto del continente.